

Primer discurso como diputado de Alfredo L. Palacios, el 9 de mayo de 1904, con motivo de la represión policial a las manifestaciones obreras del 1º de mayo de ese mismo año

9 de mayo de 1904

Alfredo Lorenzo Palacios

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

Era mi ardiente deseo, que en la primera sesión de esta Cámara se trajera la expresión de agravios de la gente proletaria, que dando un alto ejemplo de civismo, me ha enviado hasta esta banca cuya posesión trae aparejada un sinnúmero de responsabilidades. [...]

Pero antes permítaseme que exprese al solo objeto de desvanecer prevenciones, que a pesar de mi presencia constante en las asambleas tumultuarias donde siento las palpitations generosas del pueblo desde la tribuna de las arengas, que a pesar de mis afinidades marcadas con la plebe sufriente, como representante que soy de un partido cuyos principios están basados en las inducciones positivas de la ciencia, vengo con el espíritu sereno, sin sectarismos que empequeñecen, sin odios que mi doctrina repudia, y firmemente convencido de que es necesario hacer primar sobre las ardorosas juveniles de mi espíritu, el razonamiento frío que me exige mi Partido, y que es indispensable en este recinto cuando se debaten cuestiones trascendentales para mi pueblo.

(- ¡Muy bien! Aplausos)

He dicho que traía los agravios de la gente trabajadora, y toda la Honorable Cámara sabe perfectamente que me refiero a los acontecimientos luctuosos del 1º de Mayo, día nefasto, porque ha corrido sangre proletaria por las calles de la Capital. Era la gran fiesta del trabajo; en todos los talleres del mundo reinaba el silencio; la máquina, ese esclavo de acero que un régimen económico que se va ha convertido en el implacable enemigo del proletario, no rugía, el silbato estaba mudo y el horno estaba apagado. La clase laboriosa, la masa poseedora de la fuerza de trabajo se exhibía, estaba de fiesta, cruzaba las calles. Disidencias más o menos fundamentales habían dividido a la clase laboriosa; de ahí esas dos manifestaciones distintas que se vieron en la ciudad, una dirigida y organizada por la "Unión General de Trabajadores", y la otra por la "Federación Obrera". Estaba dividida desgraciadamente la masa trabajadora, pero, a pesar de eso, señores diputados, un mismo sentimiento y una misma acción las impulsaban. Todos los obreros que parecía que debieran ser los doblegados, los vencidos, los caídos, iban como triunfadores, el paso firme, la frente alta, los ojos llenos de ideal, como si despidieran claridades infinitas. Es que ellos afirmaban que el trabajo debe ser redimido, para que no sea el trabajo maldito, ese trabajo que trae como secuela el robo, la miseria, la prostitución, la "carne barata de las mujerzuelas pálidas", como ha dicho el maestro Zola. [...]

La manifestación dirigida y organizada por la Unión General de Trabajadores fue un verdadero acto imponente, en el cual ni el más leve, ni el más insignificante choque se produjo. En la de la Federación Obrera, señor presidente, iban posiblemente algunos hombres exaltados, cuya presencia no

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

es posible impedir en cualquier manifestación, máxime cuando ella está formada de veinte o treinta mil personas, pero lo que sí es necesario afirmar, es que ese hecho no podía nunca justificar una represión excesiva por parte de la Policía.

No es fácil que la provocación haya partido de la clase trabajadora, por la sencilla razón de que esos obreros habían incorporado a sus columnas las mujeres y los niños, que es lo único que constituye alegría en esos hogares, donde muchas veces falta pan, y donde muchas veces hace frío.

Pero admitamos, quiero conceder que la provocación haya partido de la Federación Obrera, que haya partido de la manifestación de los trabajadores; aún en ese caso, no es posible dejar de reconocer que la represión ha sido excesiva. Se ha hecho una verdadera carnicería con los obreros que iban en esa manifestación. ¡Se les ha fusilado por la espalda, señor presidente!

[...] De la sala del Dr. Decoud tengo otro [certificado médico] en el cual consta que Menotí Bonfiglioli, calderero, está herido en la espalda; que Antonio Lencio, estibador, está herido en la parte posterior del muslo; que Adela Fernández, una pobre madre que llevaba un niño en sus brazos, está también herida en la parte posterior del cuello. Y en la sala del Dr. Aráoz Alfaro, donde hay una niñita de tres años, también he podido constatar que la herida es en la espalda.

Es decir, señor presidente, que se ha fusilado a traición a la clase proletaria que no iba a provocar a la policía, que iba a hacer afirmación de sus principios y que iba a protestar contra todas las tiranías, en el orden intelectual, material y moral.

(Aplausos en la barra)

[Presidente] -Prevengo a la barra que el reglamento prohíbe toda clase de manifestaciones, y que estoy decidido a hacerlo cumplir si reincide en ellas.

[Palacios] - Desgraciadamente, señor presidente, este no es un hecho aislado, es simplemente un eslabón de la interminable cadena de atentados policiales que se vienen cometiendo en esta Capital, y especialmente por la intervención de un escuadrón de granaderos que el pueblo ha llamado "de cosacos" y que da la alta nota del desprecio por el pueblo dentro de la institución que enfáticamente se llama guardadora del orden público.

[...] Yo, señor presidente, he presenciado el 1º de mayo un espectáculo que era hartamente desgarrador. Después del atropello cometido por la policía, los obreros se dispersaron en distintas direcciones; luego, cuando volvieron del asombro, trataron de concentrarse, y se concentraron; levantaron a un

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

muerto, lo envolvieron en una bandera roja que hacía un momento flameaba como símbolo de paz y ahora parecía símbolo de venganza, lo colocaron en una angarilla, lo llevaron en procesión y todo el pueblo, de los balcones, de las aceras, se descubría en señal de duelo y de protesta contra el atropello policial. Y entonces he visto cómo esos obreros iban amontonando odios y rencores en su corazón, y cómo esos labios que hacía un momento cantaban *hossannas* y entonaban himnos a la emancipación humana, eran los mismos labios que ahora lanzaban imprecaciones terribles, que laceraban el alma. [...]

Pero aún hay más, señor presidente. La policía ha seguido extralimitándose en sus funciones: no se ha concretado a atropellar al pueblo, sino que, invocando órdenes del ministro del Interior ha cerrado locales obreros. Más, señor presidente: ha impedido manifestaciones que tenían objetivos perfectamente pacíficos. Tengo aquí una lista de todos los locales que se han cerrado el día 1º de mayo, alegando, como excusa, los acontecimientos que se habían producido en la vía pública: la fiesta que tenía proyectada la Unión General Femenina, a beneficio de los niños pobres, fue suspendida; se ordenó la clausura del Centro Socialista de la Boca y se colocó un vigilante en el patio de la casa de inquilinato donde se encuentra el Centro, vigilante que fue retirado después de la protesta que formuló ante la comisaría el dueño de la casa que he mencionado; se ordenó la clausura de la Sociedad de Estibadores; la Sociedad de Carreros, que hace poco fue asaltada por un piquete, fue también clausurada; y además de todo esto, fue también clausurado el local de la Federación Obrera.

[...] Cinco días después de los acontecimientos luctuosos del 1º de mayo, el Centro Socialista de la Boca resolvió hacer una manifestación que acompañara a su diputado para entregarlo a las tareas legislativas. Esa manifestación ha sido suspendida. [...]

Bien, señor presidente; en vista de todos estos hechos, yo creo que ha llegado el momento de que la Cámara, que ha inaugurado sus sesiones con un hermoso acto de libertad, que no ha permitido que se viole la Constitución por un precepto reglamentario "en plena barbarie", según la expresión de un diputado, que no ha permitido que se extorsione la conciencia, tiene la obligación de llamar al ministro del Interior para que dé explicaciones respecto a los acontecimientos producidos para que explique la intervención de la policía en los acontecimientos del 1º de mayo, y al mismo tiempo diga en virtud de qué facultad ha restringido el derecho de reunión, impidiendo la manifestación socialista que se tenía proyectada para acompañarme hasta el Parlamento.

(¡Muy bien! ¡Muy bien!)